

ISLA EN EL TIEMPO**Playa Girón en los documentos
desclasificados de la CIA. El papel
de los cubanos****Dr. Hebert Pérez-Concepción**

hebertramiro@fie.uo.edu.cu

Facultad de Ciencias Sociales,

Universidad de Oriente,Santiago de Cuba

Resumen

Tomando como fuente los documentos desclasificados de la CIA, en este trabajo nos proponemos indagar sobre el papel de los exiliados cubanos en la invasión, en abril de 1961, de la Isla de Cuba por Playa Girón. Partimos del supuesto de que estos documentos, por su revelación del pensamiento, las decisiones y los secretos de la planificación y puesta en práctica de la operación Zapata (nombre con que se conocía en Estados Unidos) nos permitirán responder a la pregunta de si fueron los centenares de cubanos involucrados en la misma aliados libres o títeres inconscientes de Estados Unidos, manipulados por la Agencia de Inteligencia Norteamericana (CIA). Aunque no es parte de la temática, esta indagación puede también contribuir a entender si la operación estaba concebida para asegurar la independencia y un régimen democrático en Cuba, como a menudo profesan públicamente los gobernantes norteamericanos, o para conservarla dentro de un sistema imperial dirigido por los Estados Unidos.

Palabras clave:Playa Girón, documentos desclasificados, CIA, FRD (Frente Revolucionario Democrático)

Abstract

Taking as its basic source of information the declassified documents of the CIA, in this paper we intend to delve in the role played by the Cuban exiles in the invasion of Cuba at the Bay of Pigs in April of

1961. We assume that these documents, by revealing the thinking, decisions and secrets of the planning and carrying out of Operation Zapata (as it was known in the United States), will allow us to answer the question of whether the hundreds of Cubans involved in it were free allies or unconscious puppets of the United States, manipulated by the Central Intelligence Agency. Though not part of the topic, this study can also contribute to understand whether the operation was conceived to ensure the independence of and a democratic government in Cuba, as it is often stated by the American government, or, rather, to keep it within an imperial system controlled by the United States.

Key words: Playa Girón (Bay of Pigs), declassified documents, CIA, FRD (Revolutionary Democratic Front)

Playa Girón en los documentos desclasificados de la CIA. El papel de los cubanos

En 1957, en un ejemplar y educativo ensayo sobre la misión en Cuba del subsecretario de estado de los Estados Unidos, Benjamin Sumner Welles, para resolver en interés de esta nación la crisis revolucionaria del machadato, el Doctor. Carlos Rafael Rodríguez escribió sobre lo que constituyó su principal fuente.

Los documentos del Departamento de Estado recogidos en el volumen quinto de las publicaciones del gobierno norteamericano sobre las relaciones exteriores durante 1933:

Los documentos nos llevarán de la mano. De ellos mismos ha de surgir, sin más esfuerzo que el de enhebrarlos y darles coherencia con unos pocos comentarios incidentales, todo lo que se propuso - aunque no lo consiguiera a plenitud- la política norteamericana a través de la que parecía una generosa oferta mediadora asistida entonces por los "derechos» que los mismos norteamericanos se otorgaran en 1901 con la Enmienda Platt.¹

De un modo parecido sería hoy día posible conocer la política norteamericana hacia la Revolución Cubana en sus primeros años, particularmente en lo referido a la invasión de Playa Girón, en los documentos que, gracias al *Freedom of Information Act* [Ley de Libertad de Información], han podido recuperar de los archivos secretos el *National Security Archive*, Cuba Documentation

¹ La misión Welles, en *Letra con Filo*, tomo I, pág. 196.

Santiago(127)2012

Project [Archivo de Seguridad Nacional, Proyecto de Documentación sobre Cuba], y que ha editado Peter Kornbluh con el título de *Bay of Pigs Declassified. The Secret CIA Report on the Invasion of Cuba*. Por la luz que arrojan sobre esos documentos, también sería provechoso consultar el libro de actas de la Conferencia de Musgrove, un proyecto de "historia crítica oral" que reunió, entre mayo 31 y junio 2 de 1996, a académicos, ex-agentes de la CIA, funcionarios de la Casa Blanca y contrarrevolucionarios de origen cubano.²

No se trata - y hay que subrayarlo- de que los interesados en el tema hubieran tenido que esperar a la publicación de estos documentos para conocer la verdad de la política norteamericana hacia Cuba durante la operación de Playa Girón. Diversos artículos y libros de cubanos y norteamericanos han aportado mucha información e interpretaciones válidas, tal como hace, para solo mencionar un libro, Peter Wyden con *Bay of Pigs: The Untold Story*. También son útiles fuentes de conocimiento muchas publicaciones surgidas en la época al calor de los acontecimientos, así como entrevistas y testimonios posteriores de protagonistas que han ido develando aspectos de esa historia.

Son particularmente notables las declaraciones del Gobierno Cubano, en especial las intervenciones públicas del Comandante en Jefe Fidel Castro, analizando la política de los Estados Unidos y la operación de Playa Girón, pues constituyen ejemplares y exactas interpretaciones de la conducta y acciones del gobierno norteamericano. La experiencia histórica de la nación cubana, con más de un siglo de estrechas relaciones con el poderoso vecino del norte, y la sabiduría e instinto revolucionario armaron a nuestros líderes de los instrumentos de análisis que les permitieron desarrollar las respuestas adecuadas en el campo político, diplomático y militar para enfrentar con éxito la agresión estadounidense.

Pero que académicos agudos y políticos sagaces conocieran desde hace tiempo las verdades esenciales de la política norteamericana hacia la Revolución cubana, no resta valor ni importancia a la revelación de los documentos secretos elaborados por los personeros

² James G. Blight and Peter Kornbluh: *Politics of Illusion: Reexamining the Bay of Pigs*.

del Imperio para normar dicha política. Y en cuanto esta política en lo esencial continúa contra Cuba, o repite en otras regiones del mundo, con sus variantes imprescindibles, los métodos y conductas del Imperio, la necesidad de ganar acceso a los documentos secretos, estudiarlos, descifrarlos y divulgarlos resulta de un interés mucho más que académico para todos los revolucionarios. Es, sin duda, parte de la batalla de ideas.

Bay of Pigs Declassified, editado por Peter Kornbluh, consta de dos documentos principales, ambos muy extensos (de unas 150 páginas cada uno en la versión original). El primero es el informe del Inspector General de la CIA (*The Inspector General's Survey of the Cuban Operation, October 1961*), Lyman Kirkpatrick, Jr., sobre los resultados de la investigación interna de las causas del fracaso de la invasión a Cuba. Se trata de un informe crítico de las deficiencias de la CIA y de la operación Zapata (nombre que se le dio a la invasión por Playa Girón). Estas deficiencias, según dice Kirkpatrick, la CIA ha tenido la tendencia a soslayarlas y a intentar echar toda la culpa del fracaso de la invasión a otros elementos del Gobierno, en lugar de reconocer las debilidades de la Agencia que se reflejan en este informe"³.

El segundo de los documentos principales es la extensa respuesta al informe por parte del Inspector General por Richard Bissell, subdirector de la CIA (planes) y principal arquitecto de la operación de Girón (*An Analysis of the Cuban Operation by the Deputy Director (Plans) Central Intelligence Agency, 18 January 1962*). Ambos documentos tratan una amplia gama de aspectos como son la historia del proyecto, la organización y estructura de mando, la planificación, el frente político, las operaciones paramilitares, el entrenamiento, la seguridad, inteligencia, etcétera. En el *Análisis de la operación Cubana* Bissell refuta cada uno de las críticas a la CIA en cuanto a calidad de la inteligencia, posibilidades de éxito de la operación, calificación del personal asignado, posibilidades de negar la participación de Estados Unidos, ejecución de los planes militares, causas de la derrota, etcétera.⁴.

³ Memorandum for: Mr. McCone. Subject: Survey of the Cuban Operation, 20 November 1961. Associated Documents, Anexo 1, en Peter Kornbluh, editor: *Bay of Pigs Declassified*, pág. 237.

⁴ Véase: Introduction. History Held Hostage", en Peter Kornbluh: *Op. cit.* pág. 10-13.

Santiago(127)2012

Asociados al *Survey* y al *Analysis* se recogen también un sinnúmero de documentos relativos a la historia de la operación ("decisiones") así como otros relativos al debate y destino del informe de *Kirkpatrick*.

Los asuntos tratados en el informe del Inspector General no pueden menos que ser del mayor interés del *Establishment* norteamericano para poder conocer los errores que condujeron al desastre de Playa Girón y no repetirlos. En fin, ese es el espíritu que anima al Inspector General. Por otro lado, al movimiento revolucionario no les son de menor interés para poder conocer la mentalidad y la conducta del imperio, de sus instituciones estatales y de los personeros encargados de su defensa.

En este trabajo nosotros nos ceñiremos a un aspecto: aquel que se refiere al papel de los cubanos en la operación de la CIA ¿Está la operación concebida para asegurar la independencia y un régimen democrático a Cuba, como a menudo profesan públicamente los gobernantes norteamericanos, o para conservarla dentro de un sistema imperial dirigido por los Estados Unidos? ¿Eran los centenares de cubanos involucrados en la operación aliados libres o títeres inconscientes manipulados por la CIA? ¿Cuáles eran los propósitos que primaban, los cubanos o los de los Estados Unidos?

La respuesta a estas preguntas debe comenzar abordando la cuestión del momento en que Estados Unidos toma las decisiones cruciales respecto a Cuba, pues el análisis del contexto histórico pondrá en su justo lugar la sinceridad y pertinencia de las motivaciones que alegan. Lo cierto es que la decisión norteamericana de trabajar para el derrocamiento de la Revolución Cubana fue muy temprana. Generalmente se asocia a una reunión del 17 de marzo de 1960 del presidente David D. Eisenhower en la Oficina Oval con altos funcionarios en que aprueba un documento programático de la CIA titulado *A Program of Covert Action Against the Cuban Regime* [Un programa de acción encubierta contra el régimen de Cuba].

138

Esa importante reunión tuvo lugar 14 meses después del triunfo de la Revolución, pero la decisión ejecutiva del Presidente entonces no hace más que culminar un proceso que había comenzado desde su mismo inicio e incluso antes, pues es de sobra conocido que los Estados Unidos hizo ingentes esfuerzos para impedir la llegada al

poder del Movimiento 26 de Julio.⁵ La posición de las altas autoridades norteamericanas respecto al nuevo poder en Cuba se refleja cuando el líder cubano se entrevistó en Washington con el vice presidente Richard Nixon durante tres horas y media, en abril 10 de 1959, en el primer viaje que hizo a Estados Unidos. En un memorando secreto de cuatro páginas para el Secretario de Estado, Christian Herter, y el Director de la CIA, Allen Dulles, escribió Nixon:

Me pasé tanto tiempo como pude tratando de enfatizar que él tenía el gran don del liderazgo, pero que era responsabilidad del líder el no siempre seguir a la opinión pública, sino ayudar a dirigirla por los canales apropiados, el no darle al pueblo lo que piensa que quiere en un momento de gran tensión emocional sino hacerlos querer lo que deben tener.

Era evidente que mientras él fingía creer (*paid lip service*), en instituciones como la libertad de palabra, de prensa y religión, su preocupación primordial era desarrollar programas de progreso económico.

Para Nixon, Fidel Castro era increíblemente ingenuo acerca del comunismo o está bajo disciplina comunista. Y concluye con esta declaración categórica: Me convertí en un importante defensor de los esfuerzos por derrocar a Castro.⁶

Obsérvese que a menos de cuatro meses del triunfo de la Revolución, el interés del vicepresidente de los Estados Unidos era frenar las aspiraciones del pueblo de Cuba y se percató, además, que Fidel no era líder para reprimir al pueblo y, por tanto, pedía su derrocamiento.

Para octubre del mismo año de 1959 Eisenhower ya aprueba un programa propuesto por el Departamento de Estado, de acuerdo con la CIA, para apoyar los elementos opuestos al gobierno

⁵ Véase Thomas G. Paterson. *Contesting Castro: The United States and the Triumph of the Cuban Revolution*.

⁶ Richard M. Nixon: Rough Draft of Summary of Conversation Between the Vice President and Fidel Castro, April 25, 1959. Citado por Peter Kornbluh en *The Bay of Pigs Invasion. A Comprehensive Chronology of Events* y en *Introduction. History Held Hostage*. En Peter Kornbluh: *Op.cit.*, pág.7 y 267.

revolucionario y provocar su caída de forma tal que pareciera la consecuencia de sus propios errores. En diciembre J.C. King, Jefe de la División Occidental de la CIA, escribe un memorando a Richard Bissell y a Allen Dulles en que propone la acción violenta para derrocar a Fidel, objetivo que cree alcanzable en un año. También pide que se le dé toda consideración a la eliminación física de Fidel, siendo esta la primera vez que la idea del asesinato se consigna al papel. En enero de 1960 se crea la Task Force WH/4 [Fuerza de Tarea] para implementar la demanda de Eisenhower de derrocar a Fidel, y al frente de la misma se pone a J. Esterline, quien había sido jefe de la estación CIA en Guatemala en 1954-57. Pocas semanas después la CIA comenzó el entrenamiento en Estados Unidos y la Zona del Canal de Panamá de 300 cubanos contrarrevolucionarios. De modo que la decisión del presidente, el 17 de marzo de 1960 no hace más que formalizar como política nacional lo que ya venía haciéndose desde principios de 1959.⁷

J.C. King, como jefe de la división de la CIA a cargo del hemisferio occidental, y J. Esterline, como jefe de la fuerza de tarea que prepara el derrocamiento de la Revolución, bajo la supervisión directa del Subdirector de la CIA (planes), Richard Bissell, son figuras claves en la operación de Playa Girón, y sus opiniones sobre el proceso revolucionario de Cuba son importantes para poder comprender las motivaciones del Imperio. Esterline, en marzo de 1959, era el jefe de la estación CIA en Venezuela cuando Fidel Castro visitó ese país, y fue testigo "del poder de su carisma" cuando le vitorearon las masas de simpatizantes. Fidel Castro - escribe Esterline- "es algo diferente, algo más impresionante[...]y definitivamente más difícil de manejar que nadie jamás hayamos visto". Preocupado por el futuro, escribe: "Me parecía que algo así como una reacción en cadena estaba ocurriendo sobre toda América Latina a partir de la llegada de Castro al poder. Yo vi - diablos, cualquiera con ojos podía verlo - que una fuerza nueva y poderosa estaba obrando en el hemisferio. Había que enfrentarla."⁸

⁷ The Bay of Pigs Invasion. A Comprehensive Chronology of Events, en Peter Kornbluh: *Op. cit.*, págs. 267-268.

⁸ Introduction. History Held Hostage, en Peter Kornbluh: *op. cit.*, págs. 6-7.

J.C. King, por otro lado, reconocía el abrumador apoyo de que gozaba la Revolución Cubana. En la primera reunión, el 9 de marzo de 1960, de la Fuerza de Tarea encargada de la operación de Playa Girón afirmó que Fidel tenía del 60 al 70 por ciento de aprobación popular.⁹ Las declaraciones privadas de los personeros del Imperio, aquellas que recogían sus opiniones y decisiones sobre la necesidad de derrocar la Revolución Cubana, y se mantuvieron en archivos secretos durante décadas, les delata: sus conductas estaban determinadas por su percepción de los intereses norteamericanos, y no por defender los objetivos originales de la Revolución, la democracia conculcada o la verdadera independencia de Cuba. La Cuba revolucionaria ponía en aprietos el imperialismo norteamericano no solo en Cuba, sino en toda América Latina y había que eliminar el peligro. De aquí se deriva su política con respecto a los cubanos que se oponen a la Revolución. Podría argumentarse que los cubanos reclutados por la CIA eran voluntarios que se enrolaban como aliados en una acción conjunta con Estados Unidos, sin subordinar sus intereses a éstos ¿Qué piensan los norteamericanos? ¿Cómo conciben y como dirigen la operación de Playa Girón?

En el programa de acción aprobado por Eisenhower contra la Revolución Cubana el 16 de marzo de 1960, el papel hegemónico de los Estados Unidos (CIA) y el de los cubanos como un instrumento es indiscutible. El programa se propone como objetivo reemplazar el régimen de Castro "con uno más consagrado a los verdaderos intereses del pueblo cubano y más aceptable a los Estados Unidos de forma tal que evite cualquier apariencia de intervención norteamericana". Para lograr esto - explica- el método será "inducir, apoyar, y en la medida que sea posible, dirigir acciones, dentro y fuera de Cuba, de grupos seleccionados de Cubanos, del tipo que podría esperarse que pudieran llevar a cabo por su propia iniciativa."¹⁰

⁹ *ibid.*, pág. 7.

¹⁰ Annex A, A Program of Covert Action Against the Castro Regime, en The Inspector General's Survey of the Cuban Operation, October 1961, en Peter Kornbluh: *Op. cit.*, pág. 103.

El programa contemplaba cuatro cursos de acción. El primero sería la "creación de una oposición cubana responsable, anexa y unificada contra el régimen de Castro. La idea era crear un consejo o junta por medio de la fusión de tres organizaciones de oposición en el exilio "con las cuales la Agencia Central de Inteligencia ya está en contacto." Al consejo se le alentaría a adoptar como consigna "Recuperar la Revolución". La oposición, además, serviría "de imán para atraer la incorporación de los cubanos; conducir y dirigir determinadas actividades de oposición; y proveer la cobertura para otras actividades compartimentadas controladas por la CIA".¹¹

El segundo curso de acción consistía en iniciar "una poderosa ofensiva de propaganda a nombre de la oposición declarada"; el tercero crear una organización de acción e inteligencia encubierta en Cuba; y el cuarto crear una fuerza paramilitar fuera de Cuba con mecanismos de apoyo para "operaciones militares encubiertas en la Isla".¹²

Respecto al liderazgo cubano, el programa se planteaba "una valoración cuidadosa de las distintas personalidades activas en la oposición para identificar el que pueda atraer, controlar y dirigir las diferentes fuerzas." Y una vez que la caída de Castro sea inminente" entonces debía seleccionarse el líder principal, concentrar en él el apoyo de Estados Unidos y acometer la construcción de su imagen."¹³ Se sobreentiende, desde luego, que es la CIA quien hará la selección.

Por otro lado, las acciones de la CIA a favor de la oposición se enmascararían "como actividades de esa entidad". Para ello se creará un grupo cuidadosamente seleccionado de hombres de negocios norteamericanos que servirá como medio para dar "guía y apoyo al directorio de la oposición bajo condiciones controladas." "El personal de la CIA -aclara el programa -estará documentado como representantes de este grupo."¹⁴

¹¹ *ibid.*, págs. 103.

¹² *ibid.*, págs. 103-104.

¹³ *ibid.*, págs. 104-105.

¹⁴ *ibid.*, pág. 105.

Al cabo de un año, y en vísperas de la operación - que la nueva administración demócrata de John F. Kennedy ha heredado y continuado-, la CIA pasa revista al estado de los planes. En documento del 11 de marzo del 61 opina sobre el Frente Revolucionario Democrático, (que es el nombre que adoptó la junta propuesta en marzo del 60): "Ha demostrado ser altamente útil como mecanismo administrativo y de encubrimiento." Y al abordar las negociaciones con los principales líderes cubanos para formar un gobierno provisional de base más amplia con los distintos grupos, explica que "se han hecho grandes esfuerzos para permitir a los cubanos planear su propio derrotero"¹⁵, lo cual evidencia, a la vez, la impotencia de los cubanos y el carácter oportunista e instrumental del proyecto de la CIA.

Con el propósito de hacer más discreta la participación de los Estados Unidos, el presidente hizo algunas objeciones al informe del 11 de marzo de 1961. El plan original, que preveía un asalto diurno a la ciudad de Trinidad con apoyo aéreo desde el exterior, se cambió por un asalto nocturno en Playa Girón para asegurar una cabeza de playa, y la utilización del aeropuerto local como base de operaciones en Cuba de la fuerza aérea invasora. El nuevo plan, presentado el 15 de marzo, también preveía la instalación en la cabeza de playa de un gobierno provisional que permitiera al gobierno de los Estados Unidos extenderle el reconocimiento "después de un intervalo decente y de este modo preparar el camino para un apoyo logístico más abierto y más extensivo si fuera necesario".¹⁶

Aprobados inicialmente por la administración republicana de Eisenhower y continuados con algunas modificaciones hasta su puesta en ejecución por el demócrata Kennedy, los planes de la CIA para derrocar la Revolución Cubana no dejaban lugar a dudas que Estados Unidos, a través de la CIA, se reservaba el papel de director y organizador de la operación, tanto en su carácter militar como político, mientras que los cubanos aparecen en un lugar

¹⁵ Proposed Operation Against Cuba, 11 March 61, Annex C, en Peter Kornbluh: *Op. cit.*, pág. 118.

¹⁶ Revised Cuban Operation, 15 March 1961, Annex D, en Peter Kornbluh: *Op. cit.*, págs. 125-127.

secundario, subordinado y pasivo. Hombres prácticos y de gran poder, los jefes de la CIA no hacían el menor esfuerzo por ocultar que los cubanos no eran más que instrumentos útiles en sus manos. Los políticos - incluyendo los más sensibles a la opinión pública, como el presidente Kennedy- apenas les exigen un mayor disimulo para poder negar la participación de los Estados Unidos.

El Informe de L. Kirkpatrick lo refleja con toda claridad. En el epígrafe B. *Historia del proyecto*, párrafo 10, escribe que la CIA realizaba un "estudio de los líderes cubanos de la oposición para preparar la formación de un frente político unido que sirviera de instrumento de cobertura a las operaciones clandestinas y punto de reunión de los cubanos anticastristas". En el párrafo 32 describe como se llegó hasta amenazar al FRD de retirarle el financiamiento si no se mudaba para México (algo que finalmente fracasó por la oposición del gobierno de ese país), y en el párrafo 51 describe como el proyecto adquiriría barcos, aviones y bases; daba entrenamiento militar, publicaba periódicos y revistas, transmitía programas de radio, trasladaba armas, etcétera. en nombre de una organización, el FRD que "hacía pocos progresos hacia la unidad." La fecha de la invasión se acercaba y los líderes políticos cubanos no se ponían de acuerdo en la formación de un gobierno provisional. El *impasse* se resolvió finalmente "por un ultimátum al comité ejecutivo del FRD de que se pusieran de acuerdo en la selección de un presidente del Consejo Revolucionario o perderían todo apoyo." No obstante las críticas, el informe acaba diciendo que "en algunas maneras el FRD demostró ser un instrumento conforme [responsive] y útil."¹⁷

Las críticas de Kirkpatrick a la CIA son más duras en relación con ciertos episodios como fueron la prohibición de que los políticos del FDR visitaran los campos de entrenamiento, el apoyo a otros grupos fuera del FRD con el propósito de tener "una palanca de apoyo como mecanismo para influenciar el surgimiento de un individuo o de un grupo como figura principal en la comunidad anticastrista"¹⁸, en la selección por la CIA de los oficiales de la brigada, y en actitudes altaneras con los cubanos. Un episodio en

¹⁷ The Inspector General's Survey of the Cuban Operation, October 1961, en Peter Kornbluh: *op. cit.*, págs. 25, 29, 33.

¹⁸ *ibid.*, págs. 69-73.

particular demostraba fehacientemente que la operación contra Cuba era la CIA quien la manejada:

El incidente que públicamente demostró el papel insignificante de los líderes cubanos y el menosprecio en que se les tenía ocurrió durante la invasión. Aislados en una casa de seguridad de Miami, "voluntariamente" pero bajo fuerte presión, los miembros del CRC esperaban el resultado de la operación militar que no habían planeado y del cual sabían muy poco, mientras se divulgaban por el mundo boletines escritos por la CIA en su nombre.¹⁹

En sus conclusiones, Kirkpatrick escribe: En la misma medida que aumentaba de envergadura el proyecto, la Agencia reducía a los líderes del exilio al *status* de títeres."²⁰

A esta última acusación, Richard Bissell respondió en su descargo con una negación categórica: "Tiene muy poca si es que alguna base en los hechos."²¹ La argumentación del subdirector de la CIA y principal responsable de la operación bien merece que se copie in extenso, pues constituye, muy a pesar suyo, la prueba más contundente de lo que él precisamente niega:

A medida que se aceleraba el montaje del plan y de las operaciones corrientes en el otoño de 1960, se hizo cada vez más evidente que cualquier aproximación a la efectividad, que era el segundo de los objetivos de la presión de la Agencia, requeriría un control mayor de la Agencia sobre la dirección del movimiento anticastrista que el que originalmente se había esperado. Los cubanos nunca pudieron crear una organización cubana lo

¹⁹ *ibid.*, pág. 73.

²⁰ *ibid.*, pág. 99.

²¹ An Analysis of the Cuban Operation by the Deputy Director (Plans) Central Intelligence Agency, 18 January 1962, en Peter Kornbluh: *Op. cit.* pág. 215.

suficientemente libre de divisiones internas y con cuadros competentes para ejecutar las tareas operativas en rápida expansión. Se tenían que preparar programas radiales, editar publicaciones y preparar materiales de propaganda. Había que reclutar, filtrar y entrenar el personal paramilitar. Había que conseguir barcos, tripularlos y mantenerlos. Igualmente, había que seleccionar y entrenar tripulaciones aéreas y montar operaciones aéreas. Se tuvieron que construir dos bases en Guatemala. Había la tarea grande y permanente del apoyo logístico. Todas estas tareas hubieran tenido que hacerse de una forma u otra aún si se hubiera seguido dando el énfasis mayor a la resistencia interna en vez de a la preparación de una fuerza de choque. El FRD nunca estuvo en condiciones de tomar iniciativas importantes en la planificación, dirección o conducción de estas actividades. La esperanza que se acarició el verano de 1960 de que el FRD evolucionaría pronto hacia una organización que tomaría una responsabilidad creciente en la dirección del esfuerzo, apoyándose en la Agencia principalmente para el apoyo logístico y para alguna ayuda en el entrenamiento, demostró ser totalmente ilusoria. Es justo decir que hacia mediados del otoño de 1960 la disyuntiva estaba entre algún grado de iniciativa y control de la Agencia (reconocida en su momento como poco deseable), o, cómo única alternativa viable, el abandono de cualquier esfuerzo serio para llevar a cabo el objetivo propuesto.²²

²² *ibid.*, págs. 217-218.

Bibliografía

BLIGHT, James G. and Peter KORNBLUH. *Politics of Illusion: Reexamining the Bay of Pigs*, mayo 31-junio 2, 1996. Impreso.

KORNBLUH, Peter, editor. *Bay of Pigs Declassified. The Secret CIA Report on the Invasion of Cuba*. The New Press, New York, 1998.

PATERSON, Thomas G. *Contesting Castro: The United States and the Triumph of the Cuban Revolution*. Oxford University Press, 1994.

RODRÍGUEZ, Carlos Rafael: *Letra con filo*. Tomos 1 y 2: Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1983. Tomo 3: Ediciones Unión, Ciudad de La Habana, 1987.

WYDEN, Peter. *Bay of Pigs. The Untold Story*. Simon and Schuster, New York, 1979.